

◇ CAPÍTULO 2

“Plaza Italia p’arriba”: sobre movilidades en la comuna de Providencia

Daphné Morin

Université de Montréal

“[...] se hace una división entre la gente que vive de Plaza Italia hacia abajo.

Y de la gente que vive de Plaza Italia hacia arriba.

Se hace como un corte en Santiago.”

Quinta entrevistada (mujer, clase media)

1. Introducción

Chile recordará siempre el 18 de octubre de 2019, fecha del estallido social que marcó un hito en la historia del país. El eslogan “No son 30 pesos, son 30 años” sigue allí para recordar que las protestas que se apoderaron de las calles de Santiago estaban motivadas por mucho más que el alza del pasaje de metro: eran tres décadas de privatización y de desigualdades crecientes las que denunciaron los ciudadanos. Los últimos datos que provee la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) indican que, a pesar de que el crecimiento económico del país permitió reducir drásticamente la tasa de pobreza en las últimas décadas, las inequidades que motivaron las manifestaciones del 2019 siguen siendo importantes, debido a la poca oferta de servicios públicos: “while the past growth performance has lifted many Chileans out of poverty over the last three decades, income inequality remains high by OECD standards” (125).

Una de las consecuencias del reparto dispar de los recursos es el aumento de las distinciones entre los estratos sociales. Este efecto tiene una manifestación clara en el lenguaje de Chile en general, y de su capital en específico, donde la clase dominante tiene un nombre bien conocido y establecido: el de los *cuicos*. No cualquiera llega a formar parte de la élite cuica. Surge por tanto la cuestión de las relaciones de este grupo relativamente cerrado con el resto de los santiaguinos: ¿cómo están representados los cuicos y cómo interactúan con quienes están fuera de su círculo?

Jordana Contreras (2021) ha estudiado la forma en que se representa a la élite santiaguina, con el objetivo de aclarar las múltiples connotaciones de la etiqueta social *cuico*⁶ y para delimitar mejor a esta clase restringida de la sociedad chilena. La autora contextualiza tanto su contribución como el interés académico por describir a dicha élite:

Entendiendo que se trata de un actor clave para comprender las dinámicas de cambio o reproducción social, los estudios desarrollados en el último tiempo no solo han analizado la fuerte concentración de la riqueza en manos de este grupo, sino también su clausura en términos de *movilidad social* (Espinoza et al., 2013; Espinoza & Núñez, 2014); y las *redes de poder* que mantiene (Joignant & Güell, 2011; PNUD, 2004). (Jordana Contreras 2)

En la literatura citada por Jordana Contreras, se entiende que la élite se mueve de otra forma que el resto de la sociedad y conserva su posición manteniéndose en círculos precisos, lo cual contribuye a crear la fractura de inequidad que se observaría en Chile. Considerando que estas disparidades están todavía vigentes en el país y en su capital, sigue siendo relevante el afán de caracterizar la posición ocupada en la red social santiaguina por quienes detienen más privilegios y oportunidades.

Los testimonios recopilados en el marco del proyecto Movilidad Urbana y Recursos del Lenguaje en Santiago de Chile⁷, que incluyen varias intervenciones relacionadas con el clasismo en Santiago, nos permiten ofrecer algunas miradas nuevas sobre esta cuestión. Más allá de que se preguntó directamente, en algunas entrevistas, quiénes eran los cuicos, los comentarios de muchos informantes acerca de la movilidad *física* tendieron a hacer surgir comentarios relacionados con la movilidad *social*.

Por tanto, el especial interés por el espacio bajo todas sus formas que se manifiesta en las entrevistas que se consultaron aquí hace surgir una pregunta importante de la sociolingüística urbana, la cual va incluso un poco más allá de la propia caracterización —ya hecha por otros académicos— de la clase dominante chilena: ¿cómo el discurso y el lenguaje nos muestran la manera en que el espacio físico y el espacio social están interrelacionados en la metrópolis de Santiago? En el marco de la presente contribución, responderemos a estas consideraciones siguiendo de

6 La autora, acerca de la variedad de significados del término, concluye lo siguiente: “Cuico es una categoría dinámica, cuya significación se desplaza según el enunciante, pero también según el uso que se le da: cuico puede remitir a una pertenencia de clase, la clase alta, o a una actitud, y en ese sentido, podemos hablar de ‘cuicos muy cuicos’ y ‘cuicos poco cuicos’. [...] mientras que los miembros del estrato alto, que sienten que pueden ser ellos mismos identificados como cuicos, intentan construir discursivamente al cuico ostentoso como un ‘otro’ al interior de su clase, los miembros de los estratos medios y bajos van a describir al cuico a partir del sentimiento de distancia —económica, cultural, racial, espacial, etc.— con la clase alta, enfatizando en el trato como el elemento determinante” (Jordana Contreras 9). Nos interesa establecer aquí muy brevemente un vínculo con la teoría de los marcos de referencia, o *reference frame effect*, desarrollada por Dragojevic y Giles (2014). En efecto, al hablar en el mismo contexto santiaguino con personas que no pertenecen a la misma clase, algunos cuicos encuentran maneras de crear un *outgroup* dentro de su *ingroup*, de forma que se alejen de las características más negativas asociadas con la categoría social que se les atribuye.

7 El proyecto Movilidad Urbana y Recursos del Lenguaje en Santiago de Chile, bajo la responsabilidad de Juan C. Godenzzi, cuenta con el apoyo financiero del Conseil de Recherche en Sciences Humaines (CRSH), Canadá.

alguna forma a Jordana Contreras (2021), es decir, enfocándonos en el lugar ocupado por las élites sociales y la (im)permeabilidad de sus círculos para quienes vienen de fuera, ya sea de otro barrio o de otro país o, en todo caso, de otro sector social. Nos planteamos, pues, la siguiente pregunta, según los hablantes de todos los estratos sociales que se mueven en un contexto tan marcado por las desigualdades, ¿dónde se ubican las élites en los espacios santiaguinos y cómo se relacionan con el resto de la ciudad?

El título del presente trabajo da a entender que el análisis de las preguntas formuladas en esta introducción se enraizará en un espacio bien determinado de la urbe santiaguina. Para situar bien al lector, se precisa, en la sección siguiente, el marco del estudio propuesto (§2). Luego, se detallan algunas cuestiones teóricas acerca del concepto de *movilidad* (§3), el cual es fundamental para analizar con más detalle los testimonios recopilados sobre Providencia y sus habitantes (§4). Finalmente, a modo de conclusión, se formulan algunas observaciones finales y se proponen pistas de investigación posteriores (§5).

2. Delimitación del trabajo

Considerando que ya existía un trabajo exhaustivo acerca del término *cuico* y de sus representaciones, quisimos buscar otra manifestación de la élite en el discurso de los santiaguinos. Dado el formato de las entrevistas que guiaron el presente análisis, un punto de partida claro tomó forma: el espacio, como ya se mencionó, manifestado en el lenguaje a través de los topónimos. Las respuestas de los participantes acerca de su movilidad habitual y social suscitaron varias observaciones acerca de los beneficios o límites a los que se enfrentaban regularmente según las zonas donde ellos mismos, o los otros, se movían –o no. Dejaron así entrever una ruptura en el tejido social de la metrópolis.

Con sus 52 comunas y 7 400 741 habitantes, según el último censo (2024), la Región Metropolitana de Santiago es un espacio del que se podría decir mucho. Para determinar la zona en la que se centraría este trabajo, se consideraron dos factores: por una parte, el *Índice de calidad de vida urbana* (ICVU); por otra, la composición del corpus disponible.

La edición 2021 del ICVU chileno (Orellana et al. 2021) abarca 99 comunas, en las cuales vive el 79,3% de la población del país. Las 44 variables estudiadas corresponden a seis dimensiones: vivienda y entorno, salud y medio ambiente, conectividad y movilidad, condiciones socioculturales, ambiente de negocios y condiciones laborales. Las comunas analizadas se clasifican según el puntaje obtenido en una escala de cuatro niveles relativos: 1) nivel alto; 2) nivel medio-alto; 3) nivel medio-bajo; 4) nivel bajo. Según ese documento, 8 de las 32 comunas que pertenecen a la propia provincia de Santiago y donde se concentra el 78% de la población regional, están caracterizadas por un nivel

de vida alto: Vitacura, Providencia, Las Condes, Ñuñoa, Lo Barnechea, Santiago, La Reina y Macul.

Todas estas comunas aparecían en el discurso de los informantes entrevistados, pero no con la misma frecuencia. La más comentada es Providencia, ubicándosela en el polo favorable de una escala tanto geográfica como social de verticalidad: está en lo alto, tanto física como económicamente. Es una zona que se menciona frecuentemente y que los hablantes tienden a contraponer directamente con otras más periféricas para ilustrar las diferencias sociales que perciben en la Región metropolitana, diferencias inmutables según algunos:

I⁸: Entonces si si ese flaite como le llaman se relaciona, no se relaciona contigo, es que cuando tú vivís cuando tú vivís en Providencia y él vive en Puente Alto, o que vivía ya en La Pintana, digamos, donde también se discrimina o en Pudahuel. No puede cambiarse, porque es difícil que cambie porque su medio es ese

Según el informe ICVU 2021, a nivel del propio Santiago, la comuna de Providencia se sitúa efectivamente en el extremo superior del índice: dentro de lo que es la Región metropolitana, ocupa el segundo lugar de la clasificación, con un puntaje de 76,27 y un índice alto en todas las dimensiones estudiadas. Todos los datos indican, por tanto, que estamos ante un entorno donde la calidad de vida es altamente superior. Cruzando estos datos estadísticos con la riqueza y variedad de los comentarios de los que disponíamos acerca de Providencia, escogimos hacer de este lugar el punto de partida de esta reflexión

3. Marco teórico: algunas consideraciones sobre la movilidad

Cresswell (2006) sugiere que “if movement is the dynamic equivalent of location, then mobility is the dynamic equivalent of *place*” (3). El autor agrega que “within geographical theory and philosophy [place] has come to signify meaningful segments of space –locations imbued with meaning and power” (3). De ahí que Cresswell hable de “mobility as socially produced motion”. En esa misma línea, Jirón (2010), quien se interesó especialmente en el caso de Santiago de Chile, distingue la movilidad del transporte, o movimiento, precisando que “mobility refers to the actual social practice of moving through space-time, rather than the mere act of movement of something or somebody around, which refers to transport” (66). Ambos autores concuerdan en describir la movilidad como componente esencial de la vida moderna y, sobre todo, urbana. Podríamos, por tanto, definir la movilidad como un movimiento cargado de significado, y sometido también a dinámicas de poder.

La movilidad está llena de representaciones que van más allá de lo físico, de lo material, de lo que le lleva a uno del punto A al punto B. Cresswell (4) cita a David Delaney: “human mobility

8 Informante

implicates both physical bodies moving through material landscapes and categorical figures moving through representational spaces”. Ambos aspectos de la movilidad en Santiago son pertinentes aquí; es decir, tanto lo físico, a nivel de distancias recorridas y de transporte, como lo representativo, en lo que respecta sobre todo a las clases sociales y su percepción. Cresswell detalla el impacto que tienen los “imaginarios geográficos” en nuestras sociedades, destacando cómo la movilidad, o la relativa inmovilidad, delimita hasta las posibilidades individuales de influir en una sociedad:

this book considers the role played by mobility and, necessarily, relative immobility, in people’s geographical imaginations. These imaginations, I argue, are not simply colorful mental maps confined to the world of ideas. Rather, they are active participants in the world of action. They inform [...] all manner of [...] people with the ability to mold the world we live in. They escape the bonds of individual dreams and aspirations and become social. They become political. (21)

En este trabajo, se aborda la movilidad desde el punto de vista de las desigualdades: se mencionó a modo de introducción la existencia de una “fractura” tanto espacial como social en el imaginario santiaguino, la cual se abordará con más detalle en las páginas que siguen. Jirón (2010) propuso ya un estudio etnográfico de la movilidad urbana en Santiago, siguiendo los trayectos y recopilando los comentarios de 10 participantes: recuperaremos algunos de sus datos (§4). En lo que respecta a la propia noción de movilidad, la autora recurre a Bourdieu (1999), refiriéndose a la noción de *lugares confinados* (nuestra traducción) para describir la división física que se da en las urbes siguiendo la repartición de los recursos económicos y materiales:

In *The Weight of the World*, Bourdieu (1999) identified confined places as those spaces where people with financial, cultural, and social capital tend to self-segregate, while those with scarce resources are confined to places they often do not choose. [...] In terms of spatial configuration, this situation may lead to parallel cities within cities, where people overlap, but seldom meet, separated by social, cultural, economic, and physical boundaries, which define the routes, speeds, times, forms, means, and destinations people can circulate and socialize (Jirón 68).

La autora visualiza dicha fragmentación bajo la forma de “túneles” que atraviesan la ciudad con intersecciones muy limitadas (Jirón 68). En la próxima sección, a través de los comentarios de los informantes, se mostrará cómo Providencia constituye un tal *lugar confinado*, es decir bastante hermético para quienes no proceden de las clases altas de la sociedad. Las causas de este hermetismo son varias: se explican tanto por aspectos relacionados con la movilidad física y la conectividad propiamente dichas (el espacio es de difícil acceso para determinado tipo de población), como por otras facetas más sociales, ya que no se aceptada en la comuna que cualquiera entre en ella. Lo escrito por Jirón apoya, en el plano de la teoría, lo que expresan los hablantes entrevistados en el marco de este proyecto sobre su realidad vivida: “The boundaries referred to here may involve physical obstacles, including visible natural or man-made walls or infrastructure that limits access. However,

these obstacles may also be economic, social, or cultural and may act as impediments to spatial access in a city” (68).

En las páginas que siguen, se ilustrará la manera en que los aspectos físico, social y también limitativo de la movilidad, mencionados por los teóricos citados más arriba, se concretan en el discurso y la experiencia de los santiaguinos.

4. Análisis de corpus: sobre las movilidades en Providencia

En esta sección se da la palabra a algunos santiaguinos. Ellos comentan sobre la comuna de Providencia; y se analizan sus intervenciones a la luz de las contribuciones teóricas mencionadas. De igual manera que Jordana Contreras (2021) entrevistó a miembros de diferentes clases sociales para entender desde dentro y desde fuera las facetas múltiples del término *cuico*, se exponen aquí comentarios tanto de gente que conoce de primera mano la experiencia de vivir en Providencia, como de personas que, al contrario, se ubican al margen de esta comuna, de sus redes y, muchas veces, de las condiciones de vida asociadas con ellas.

El análisis propuesto a continuación se efectúa siguiendo cuatro ejes: la movilidad física (§4.1), la intersección entre movilidad espacial y social (§4.2) y, de acuerdo con los objetivos sociolingüísticos del proyecto en su globalidad, la interacción entre la movilidad social y el lenguaje (§4.3). Para garantizar su anonimato, los entrevistados citados se identifican según su orden de aparición en nuestro texto. Se especifica, sin embargo, cuando sea posible, su género (hombre, ‘H’; mujer, ‘M’), su edad, su clase social y algunos datos biográficos generales pertinentes para entender su recorrido social y espacial. En cada transcripción, los términos subrayados en negrita son nuestros.

4.1 Sobre movilidad física

Para empezar, los informantes entrevistados que viven o han vivido en Providencia coinciden en que el grado de movilidad física en la comuna es muy alto. Esta impresión concuerda con los datos del ICVU 2021, según los cuales la zona de Providencia se beneficia de la mejor conectividad de todo Santiago (Orellana et al. 2021). También a finales del año 2019, en el momento de realizar las entrevistas, la comuna poseía un índice de conectividad entre los más altos de la Región Metropolitana.

Una ventaja de habitar esta comuna, pues, es su aspecto muy céntrico. Esta característica la recuerda la primera entrevistada, una profesora de 35 años de clase media. Esta persona nacida en la comuna de Independencia vivió en Providencia en dos ocasiones, por un tiempo que queda sin especificar. La proximidad de los negocios es otra ventaja que se menciona, entre otros en el discurso de la segunda entrevistada, una estudiante de 24 años, de clase alta, quien vivió siempre en Providencia. Los transportes públicos en la comuna son cercanos y de fácil acceso, hasta el punto

de que, en un momento, la misma entrevistada provoca la envidia de su entrevistadora. De hecho, la entrevistadora es consciente de la ventaja que tiene su informante, ya que es ella quien menciona primero el cómodo acceso al metro del que dispone la entrevistada.

Primera entrevistada (M, 35, clase media):

E⁹: ¿Siempre has vivido por acá [en Independencia] o te has movilizado en la región?

I: Cuando me fui sola viví dos meses en Providencia, me cargó y me volví para acá

E: ¿Y cuál dirías tú, por ejemplo, que es la diferencia entre los dos meses que pudiste vivir en Providencia, por ejemplo, y vivir acá?

I: Mmm, no sé, es que el lugar donde me fui a vivir en Providencia, igual era bastante **céntrico**

Segunda entrevistada (M, 24, clase alta)

I: Ehm, eh, el, el barrio en general me gusta hartito, porque tiene de todo, onda **está el Costanera al lado**, tengo como, de todo, todo en verdad, lo que necesito, y es **tranquilo** igual [...]

E: Entonces, bueno, ese lugar es como bien **comercial** también

I: Sí

E: Y **tenís el metro al lado**

I: Tengo el metro a media cuadra

E: [riendo] Oh, me duele

La calidad de vida que caracteriza Providencia surge también en el discurso de quienes no habitan la comuna. Citamos aquí la tercera entrevistada, una migrante española de 50 años, de clase alta, quien reside en la comuna igualmente privilegiada de Las Condes, donde el ICVU 2021 acumula un puntaje elevado de 72,76. Aunque reside ya en un barrio con alto nivel de vida, esta persona preferiría incluso vivir en Providencia por la cercanía de los negocios, así como los restaurantes que le recuerdan sus orígenes europeos.

Tercera entrevistada (M, 50, clase alta, migrante externa)

I: Y voy además, eso sí que, claro, tiene que ver con algo que tú decías antes, yo vivo en un lugar residencial, pero para mí **culturalmente, eh, yo preferiría vivir en Providencia, yo necesito que debajo de mi casa haya una carnicería, una papelería, un comercio**. Yo eso de que, vivir en una calle de donde, solamente hay una clínica dentista y un café no hay nada más en mi calle [...]

I: Yo los sábados mi vida es en, en Providencia, **los sábados nos vamos a Providencia**, siempre hay algo que comprar. [...] Almorzamos por allí...

E: ¿Y qué barrios te gustan en Providencia?

9 Entrevistador(a)

I: Por ejemplo, nos damos una vuelta por el Drugstore [...] que siempre hay una tontera que comprar, a veces nos tomamos una caña y una tapa en el De la Ostia

E: Ah, claro

I: Sí, nos da mucha mucha nostalgia de la comida española

Aunque la conectividad sea de alta calidad para quienes centran sus actividades alrededor de Providencia o viven allí, no se puede decir necesariamente lo mismo para la gente que desempeña actividades en esta comuna, a la vez que vive o trabaja en otra. Es el caso de la cuarta entrevistada, una estudiante y procuradora de 32 años, de clase baja. Esta menciona haber pasado tremendas cantidades de tiempo en el transporte para llegar a su trabajo, en San Bernardo, desde su universidad, en Providencia. Desde los límites del Gran Santiago, pues, Providencia no es una comuna muy accesible: confirma la tesis de que, según la terminología acuñada por Bourdieu y empleada por Jirón (2010), se trata de un *lugar confinado* a nivel de desplazamientos físicos.

Cuarta entrevistada (M, 32, clase baja)

I: Cuando iba a la U, tenía, no sé... Hacía, tuve, en primer año tuve un trabajo como muy lejos de la U. [...] Fue esto en San Bernardo.

E: San Bernardo, ya, igual lejos

I: Claro y **tenía que llegar a Providencia** [...]

E: **Oh, ¿cuánta hora pasabái, como viajando en el día?**

I: Uy, yo creo, **así como por lo bajo, yo paso como unas cuatro horas**

E: Cuatro horas

La segunda entrevistada, una residente nativa de Providencia, citada ya más arriba, tiene alguna conciencia de esta problemática. No menciona inicialmente su propia comuna entre las que se podrían considerar de más difícil acceso desde fuera: cita en primer lugar zonas que, desde su propio marco de referencia, están aún más alejadas, en este caso las comunas adineradas de Vitacura y Las Condes. Sin embargo, al final de su intervención, se da cuenta de que su propio entorno también se puede considerar relativamente inaccesible, en la medida en que Providencia es “igual medio alto”. Sobre todo, esta entrevistada describe una importante problemática social y familiar causada por la concentración de la riqueza en lugares físicos confinados: Quienes tienen que gastar numerosas horas en el transporte para encontrar una fuente de ingresos suficiente para mantener a su familia, luego no tienen tiempo para estar con ella.

Segunda entrevistada

I: Claro, entonces por ejemplo **si tú vivís, no sé, en Puente Alto y querís trabajar en un lugar que en verdad te va a dar plata o, o váis a poder ganar como un buen sueldo, que va a ser, no sé, Vitacura, Las Condes, te váis a demorar como dos horas y media**

E: Recorrís toda la línea cuatro

I: Claro, tonces no... siento que igual eso... porque la onda son dos hora y media ida y vuelta. Tonces son cinco horas de tu día que al final, es como cero productividad, y que provoca mil cuestiones más po, como de, **onda la gente no puede ver a sus hijos**

E: Lo que se está discutiendo ahora po

I: Claro, como que al final ahí **se ve como la desigualdad un poco**

E: Claro

I: Como onda, como en el sentido de que la gente que vive, no sé, en Providencia, se va a demorar. Pucha, depende de dónde sea, pero, o sea, es mucho menos. Entonces, claro, va a alcanzar a ver a... y Providencia es como igual, medio alto po

Se empieza aquí a entrever, pues, un entrelazamiento relevante entre la movilidad física, la que supone desplazamientos entre puntos A y B, y la movilidad social. Las características sociales de un punto A, quizás dotado de menos recursos económicos, crea la necesidad de movilizarse o desplazarse hacia un punto B dotado de oportunidades económicas más abundantes, como sería Providencia. Sin embargo, queda establecido en los testimonios que esta movilidad física, tan necesaria para el mejoramiento de la condición social, puede resultar limitada por restricciones relacionadas con el transporte. Tampoco todos pueden acceder tan fácilmente al punto, o mejor dicho, al *lugar* B desde un punto de vista social. Es lo que abordaremos en la próxima subsección.

4.2 Sobre la intersección entre movilidad espacial y social

Si bien la movilidad espacial es uno de los aspectos que limitan el acceso a la comuna Providencia, *lugar* de élite, no es el único obstáculo: también está el factor de la movilidad social. Como se mencionó al final de la subsección anterior, en el discurso de los informantes aparece gradualmente un vínculo entre el alejamiento físico de la comuna y la división entre las clases sociales.

Una primera intersección entre lo físico y lo social surge en las entrevistas bajo la forma de un límite simbólico bien anclado en el imaginario geográfico santiaguino: la Plaza Italia o Baquedano, que marca la frontera entre las comunas de Santiago y Providencia. Se dice o se conoce que, al traspasar esta línea, uno empezaría a ascender tanto física como socialmente. No es anecdótico, pues, que muchas de las protestas de 2019 se hayan llevado a cabo en este lugar. El carácter fronterizo, potencialmente conflictivo, pero también lleno de posibilidades transformativas, es lo que hace de

la Plaza Baquedano un lugar importante en Santiago. Como escribe Jirón (68): “The space of a border can be uncomfortable because it is a space of transformation; it can be a space of conflict or uneasiness, a space of encounter and negotiation with the other. As such, they can become spaces of meaning and significance, or places”.

Veamos a continuación las perspectivas de dos personas sobre la divisoria encarnada por la Plaza Italia. La quinta entrevistada es una mujer de clase media, nacida en Santiago y quien vivió en Curicó la mayor parte de su infancia y de su adolescencia, antes de volver a la capital para sus estudios universitarios. Su origen santiaguino le permite trazar la historia de los desplazamientos espaciales de la élite capitalina, siempre más allá de la Plaza Italia. En cuanto al sexto entrevistado se trata de un migrante mapuche oriundo de la X Región de Los Lagos, quien llegó a Santiago para estudiar en la universidad. Su condición de migrante interno permite confirmar la separación evocada desde una mirada “nueva”. Al llegar a Santiago, la diferencia marcada entre las clases sociales y su distribución en el espacio es algo que creó una impresión fuerte en este migrante observador.

Quinta entrevistada (M¹⁰, clase media)

I: Es que esta comuna en los años 50 era el barrio alto. [...] Entonces, las personas, los, los ricos, los poderosos, [...] la gente que tenía tierra, que tenía hacienda, [...] emigró hacia Providencia. [...] Después de algunos años, emigró hacia Las Condes y ahora ellos están en La Dehesa, Huechuraba [...] Y algunas personas están en los cerros. [...] **Entonces, eh... uno los visibiliza que, que no están en el plano. [...] Sino que están [...] en altura. Entonces se habla de barrio alto.** [...] Entonces, así se hace... aquí en Santiago, bueno en Chile, se hace en, en Santiago, específicamente, se hace una diferencia, [...] eh... **se hace una división [...] entre la gente que vive de Plaza Italia hacia abajo. [...] Y de la gente que vive de Plaza Italia hacia arriba. [...] Se hace como un corte en Santiago**

Sexto entrevistado (H¹¹, clase media)

I: Y yo creo que también **lo que más me impactó es la, la distribución sociopolítica** y, y por, que tiene Santiago. En ese sentido de, **acá se habla como de Plaza Italia hacia arriba y Plaza Italia hacia abajo, como una demarcación social**

E: Ah, ¿sí?

I: Sí, sí, aquí en Providencia. Entonces está el sector oriente que es el sector más acomodado de Santiago y los otros sectores más periféricos donde se ven las poblaciones y temas de delincuencia y cosas así, entonces, allá en el sur, esa diferencia, al menos esa es mi impresión, no es tan marcada [...]

Estas afirmaciones, así como las que siguen más abajo, se corresponden con las que formulan los informantes a los que cita Jordana Contreras en su trabajo sobre las connotaciones del término cuico. Basándose en los comentarios de individuos de estrato social medio y bajo, la investigadora

10 Se desconoce la edad del informante.

11 Se desconoce la edad del informante.

encuentra que los cuicos están descritos como personas “alejadas” del resto de la sociedad, tanto por su ubicación física –puesta ya de relieve en los comentarios anteriores de nuestro propio corpus– como por su falta de relaciones con otros grupos sociales en la ciudad. Un informante citado en su proyecto afirma que los cuicos viven en las alturas respecto a “los mortales” (Jordana Contreras 8). Este comentario nos recuerda la intervención de la quinta entrevistada citada más arriba, quien dice sobre los cuicos que “uno lo(s) visibiliza que, que no están en el plano”. Generalizando a partir de los comentarios que recopila, Jordana Contreras escribe entonces que:

La separación y distancia con respecto a “ellos” no es sólo cultural o social, también es física y espacial. [...] El cuico es distinto, distante, es extraño y extranjero, y esto no solo tiene que ver con el hecho de que tienen otros recursos, otra educación y un modo de vida distinto, sino también con el hecho de que “se alejan”. El cuico establece distancias en la ciudad, no solo a través de sus barrios, sino también de sus colegios, clínicas, universidades, etc. y la construcción de toda una red social cerrada, de la que el resto de la población está excluida. Los cuicos “no se mezclan” con personas de otra clase social. (8)

Se destacará a continuación cómo los *lugares* cargados de significado social, en este caso las instituciones a través de las cuales la élite crea sus redes (establecimientos educativos, de salud, etc.), están descritos con un hermetismo pleno. De nuevo, y siempre, volvemos a la noción de lugares confinados, que crean ciudades dentro de ciudades (Jirón 2010).

Pues bien, respecto a Providencia y a otros barrios “altos” también, dos hablantes relacionan la lejanía espacial con el hermetismo humano en las interacciones. El séptimo entrevistado es un informático de 35 años, de clase media, originario de Quilpué (y entonces migrante interno). Asocia a los cuicos con comunas específicas y comenta luego sobre cómo ellos se “mantienen en su círculo”, lo cual implica el establecimiento de un perímetro tanto físico como social bien claramente determinado. Por su parte, el octavo entrevistado, un obrero jubilado de 79 años, de clase baja, nació en la comuna de San Miguel y reside actualmente en la comuna de Santiago. Este explica que les resulta difícil a él y a su entorno acceder a Providencia porque están allí “fuera de lugar”, no solo a nivel espacial sino también a nivel social: Creswell diría seguramente que se encuentran *out of place*, en referencia a las nociones de significado y de poder asociadas con el lugar (*place*), frente al sitio (*location*) y a su connotación puramente geográfica. En efecto, en el lado Este de la ciudad, los “tratan como rotos”, al informante y a sus prójimos. Se nota aquí una manifestación individual, y podría decirse también una interiorización, del “corte en Santiago”, al que se refería más arriba la quinta entrevistada.

Séptimo entrevistado (H, 35, clase media)

E: [...] ¿Quiénes son los cuicos y dónde viven?

I: **Los cuico, la gente que se, que vive c... en Providencia**, en Las Condes, Vitacura, y que **se mantiene solamente en su círculo**, y no está enterado de la realidad de las personas que viven modestamente

Octavo entrevistado (H, 79, clase baja)

E: Ya. Ah, y entonces en general se mueve por acá por el sector y hasta...

I: Todo lo que es la comuna por ejemplo Cerro Navia, Pudahuel, Lo Prado, Renca...

E: Ah, ya las comunas de al lado. [...]

I: Y para allá no, porque para allá está Providencia, para allá no puede pasar mucho porque lo tratan de roto. [...] Nos tratan de rotos para allá

Estos comentarios reflejan lo que encontró Jirón (2010) en su estudio de la movilidad urbana hace ya más de una década, confirmando que las desigualdades se han mantenido en los últimos años. Sobre la base de entrevistas con algunos santiaguinos, la autora escribe que “a similar situation [un sentimiento de no pertenencia en un lugar] occurs to Bernardo and Alicia, from the lower income neighborhood, who skip places according to class identity, because they feel that they do not belong there and because they are not accessible” (Jirón 72). La comuna de Providencia está mencionada por el participante denominado Bernardo como un lugar al que él no se desplaza, porque “people look at you differently; they look at the way you dress, even if they are very messy to dress themselves, in shorts and sandals, but they look at you differently, because over there, you can tell by the skin” (72).

Por tanto, quien acceda a trabajar en Providencia ocupará un lugar distinto en el espacio urbano según sea su posición en la sociedad. El séptimo entrevistado ya citado más arriba acerca de sus impresiones sobre la Plaza Italia, nota cómo en el Costanera Center, un lugar simbólico del capitalismo en Santiago, son migrantes y no locales quienes desempeñan los trabajos de segunda clase relacionados con el mantenimiento y el aseo. Según este informante, el Costanera Center es una encarnación del “arribismo chileno”, es decir un lugar en el que aparece reforzada la fractura entre las clases que se menciona en otros discursos. El elitismo asociado con el entorno geográfico del centro se manifiesta asimismo a través del término “Sanhattan”, una referencia, por el paralelo que supone con Nueva York, a la élite occidentalizada dentro de Santiago. Apúntese que el centro comercial del que se habla aquí tiene la forma de una torre, lo cual nos lleva a reflexionar de nuevo sobre la verticalidad como metáfora o encarnación de la división de clases.

Sexto entrevistado

I: Entonces, esto se, no sé si usted ha ido al Costanera Center. [...] Costanera Center es un, es un... Es el mayor centro comercial de todo Chile, es una torre gigante que se ve por todo Santiago que, que es bien grande

E: ¿Dónde queda?

I: Queda en Providencia, en la comuna de Providencia, en un sector de Providencia. [...] Que el chileno como más arribista le dice Sanhattan

E: [risas]

I: **El a... arribismo puro del chileno. Y ahí está el Costanera Center.** [...] El Costanera Center, yo creo que conviene que vaya... [...] a darse una vuelta allí. [...] Porque, eh, ¿qué pasa? Todos los empleos, o la mayoría de la gente que se dedica a hacer el aseo, es extranjera. **Providencia, Las Condes, quien anda barriendo las calles, todos esos son extranjeros**

Jirón (72) menciona en su artículo que existiría en Santiago una tendencia a evitar los encuentros con los miembros de grupos sociales distintos, un fenómeno que contribuiría en mantener –e incluso incrementar– las divisiones. Agrega, sin embargo, que sigue habiendo lugares “transitorios”, muchas veces considerados como “públicos”, donde las confluencias entre personas distintas siguen ocurriendo. Los centros comerciales forman parte de dichos lugares transitorios: “there are certain mobile places like the Metro or transient places like the Mall that force people to share space and negotiate it with others. This does not mean that it is easy or automatic, but in a subtle way, it does present itself as a possibility of place expansion even if somewhat resisted” (Jirón 72). En este sentido, al hacer visibles las divisiones sociales en su interior, el Costanera Center surge como un lugar donde ya no se puede ignorar al “otro”.

4.3 Interacciones entre la movilidad social y el lenguaje

Tal como se pudo constatar, en Santiago de Chile se da una fractura espacial que se corresponde con una diferenciación marcada entre las clases sociales. Bien se sabe en sociolingüística que una de las dimensiones a través de las cuales se establece la pertenencia de una persona tanto a un lugar como a un estrato social es el lenguaje: cada lugar tiene su dialecto y cada clase, su sociolecto. La lengua puede entonces actuar como llave de acceso a determinados lugares, o más bien restringir la movilidad de uno en ciertos sectores.

La frontera de Plaza Italia y de los barrios “altos” como Providencia, entonces, viene asociada con un cambio en el habla: Jordana Contreras, al igual que nosotros, apunta el comentario frecuente según el cual los cuicos se expresan “con una papa en la boca” (2021: 5). Así pues, el noveno entrevistado, un estudiante de 23 años, de clase media y originario de Linares, nota cierta pretensión en el habla de quienes viven más allá de la Plaza Baquedano, mientras que la gente que vive por debajo de este límite simbólico se expresaría, según sus propios estándares, de forma más “normal”:

Noveno entrevistado (H, 23, clase media)

I: Y la otra que te dije, el lenguaje. [...] Pónete, sa... eh, **Plaza Italia pa... para abajo** va a ser, se habla como más rápido. El chileno es como más, **más humilde, más, más normal**, no digamos más humilde porque, pero más normal. [...] **P’arriba como que siempre intenta ser algo más**

La segunda entrevistada, quien reside en Providencia y a la que citamos respecto a los privilegios que posee su comuna a nivel de movilidad, confirma haber sido muchas veces tratada de “cuica” por su forma presumida, o “siútica”, de hablar. Esta persona percibe como discriminatoria la insistencia de otras personas en comentar su habla y etiquetarla a ella de forma consecuente. Para la segunda entrevistada, su propia habla es la “normal”, es decir que no establece ningún vínculo entre su modo de expresarse y su posición –privilegiada– en la sociedad. Está entonces puesta de relieve la inmensa relatividad del concepto de normalidad, ya que, según el noveno entrevistado citado precedentemente, el habla de esta persona no se correspondería con lo común y corriente:

Segunda entrevistada

I: Bueno no sé, es que al principio yo tenía unos amigos que **me decían que yo hablaba como siútica** en el colegio, y como entré a la Chile, y todos **me decían que yo era cuica porque vivía en Providencia**, en verdad según yo es muy piola Providencia, eh no sé si he dejado de hablar como hablaba. [...]

E: Hm, ¿crees tú que, eh, acá en Santiago te pueden discriminar por cómo hablas?, o no tú en particular, pero eh, ¿que una persona puede sufrir discriminación por su forma de hablar?

I: Yo creo que depende del contexto

E: ¿Por ejemplo?

I: Por ejemplo, eh, sí, yo creo que sí. Porque... porque yo siento que igual al principio me discriminaban un poco, no todos mis compañeros, pero varios de mis compañeros, como que me decían cuica por cómo hablaba, y, cuando les decía que vivía en Providencia era como [imitando] “ya... sí, erís cuica sí o sí, colegio privado, no... ya, sí”

E: [riendo] Ya

I: Pero... igual yo no me sentía mal porque era como, filo no, **yo sé que no soy cuica, ¿cachái?, como que soy muy normal así que filo**

Por mucho que algunas personas desprecien el habla cuica por asociarlo con una clase social hermética e inaccesible, sigue siendo la variedad alta de la ciudad. Por el contrario, la décima entrevistada, una estudiante y procuradora de clase baja, indica cómo, en su ámbito profesional, uno no puede mantener su norma dialectal de origen si esta viene asociada con un estrato social bajo. Según su experiencia, es necesario “salir” de su comuna de origen y “subir” hacia las normas de los barrios altos para cambiar su forma de hablar, y entonces acceder a buenas oportunidades laborales.

Décima entrevistada (M, 32, clase baja)

I: Porque... pucha, si tú vas a ser abogado y buen abogado, tú **ojalá a los dos años, tres años salga de donde [...] tú vienes, si vienes de estrato social bajo, mínimo, ojalá subir no sé, po, a Providencia**, Ñuñoa, a esos lados

E: Mm. Entonces, había como **una forma de hablar de ge... de gente con plata y de gente**

[...] como más humilde

I: Sí, sí. Más que gente sin plata o gente más humilde, sino gente, eh, como del lumpen

Este ejemplo ilustra perfectamente el valor asociado con la movilidad lingüística en toda sociedad en la que existen clases. Como ya adelantamos, los *lugares* vienen relacionados con *clases sociales* que tienen su propio *sociolecto*, cuyas connotaciones pueden favorecer o al revés, impedir el acceso a otros *lugares* con sus respectivas *clases sociales* y *sociolectos*, creando un ciclo claro. El fenómeno se aplica a las hablas de las clases tanto altas como bajas: mientras la décima entrevistada evoca un impedimento relacionado con el empleo de un sociolecto “bajo”, en este caso la reducción de oportunidades laborales en sectores privilegiados, los testimonios de la segunda y el noveno entrevistados nos recuerdan que los sociolectos altos también pueden ser estigmatizados y convertidos en motivo de burla si están empleados fuera de su círculo de origen.

5. Conclusión

En las páginas anteriores, se ha estudiado la posición de la élite santiaguina y su relación con el resto de la urbe. Se interpretaron y analizaron los comentarios de chilenos pertenecientes a todo tipo de clase social desde el punto de vista de la movilidad, tomando como punto de partida la comuna socialmente privilegiada de Providencia. En los testimonios seleccionados, la movilidad física (§4.1), social (§4.2) y, por extensión, lingüística (§4.3) aparecen íntimamente interrelacionadas y contribuyen a que las clases superiores se ubiquen en lugares confinados, relativamente inaccesibles desde una variedad de perspectivas. Los límites de acceso al espacio se deben por tanto a obstáculos tanto humanos como relacionados con transporte, lo cual sugiere la existencia de un vínculo entre la movilidad y el movimiento.

Este trabajo se emprendió desde el punto de partida de la desigualdad social que se manifiesta en Chile: fue ésta nuestra motivación para profundizar el aspecto de la movilidad en su capital y el lugar de la élite, que más recursos tiene. ¿Qué muestran los datos empíricos recopilados por otros estudios sobre la relación entre movilidad y desigualdad? En el documento *10 años. Calidad de Vida Urbana – ICVU 2020* (Orellana 2020), se ponen de relieve las observaciones que se han podido hacer a lo largo de los 10 primeros años de estudio del ICVU en Chile. El autor concluye, en retrospectiva, que los principales factores relacionados con las desigualdades entre las comunas en todo el país se reparten en dos dimensiones: la de vivienda y entorno, y la de ambiente de negocios, responsables ambas, juntas, del 51% de las desigualdades encontradas en los estudios. Se afirma al final de la presentación que “variables asociadas a políticas de vivienda y entorno urbano, y financiamiento municipal se presentan como desafíos a considerar para el desarrollo urbano de las comunas en los próximos años” (Orellana 44).

La dimensión de “movilidad y conectividad”, por tanto, no sería según los datos una prioridad directa de las políticas públicas para alcanzar una mayor igualdad en Chile. Si uno considera la movilidad como un mero movimiento, limitándola al asunto del transporte, esto es entendible: la repartición equitativa de los recursos en la capital de Chile va mucho más allá del alcance del Transantiago. Sin embargo, a la luz de nuestro trabajo y de los que citamos, la mejora de la movilidad más ampliamente considerada (es decir, tanto física como social) sí parece esencial para reestablecer vínculos y puentes entre diferentes sectores de la sociedad santiaguina. Como escribe Jirón (2010), los espacios fronterizos y de tránsito, aunque incómodos, siguen presentando un fuerte potencial de encuentro. En Santiago como en otras partes, los lugares de diálogo quizá permitirán que la ciudad se deshaga de sus túneles y se vuelva, tanto material como humanamente, más permeable para sus habitantes.

Referencias

- Bourdieu, Pierre et al. *The Weight of the World: Social Suffering in Contemporary Society*. Stanford University Press, 1999.
- Cresswell, Timothy. “The Production of Mobilities: An Interpretive Framework”. *On the Move: Mobility in the Modern Western World*, editado por el autor. Routledge, 2006.
- Gobierno Regional Metropolitano de Santiago. Datos Geográficos, 2022. <https://www.gobiernosantiago.cl/datos-geograficos/>
- Dragojevic, Marko. & Howard Giles. “The Reference Frame Effect: An Intergroup Perspective on Language Attitudes”. *Human Communication Research*, vol. 40, no. 1, 2014, págs. 91–111.
- Jirón, Paola. “Mobile Borders in Urban Daily Mobility Practices in Santiago de Chile”. *International Political Sociology*, vol. 4, no. 1, 2014, págs. 66–79.
- Jordana Contreras, Claudia. “Representaciones de la clase alta en Chile: La construcción de la categoría ‘cuicos/as’”. *Psicoperspectivas*, vol. 20, no. 1, 2001, págs. 106–116.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). *OECD Economic Surveys: Chile 2021*. OCDE, 2021 https://www.oecd-ilibrary.org/economics/oecd-economic-surveys-chile-2021_79b39420-en
- Orellana, Arturo. 10 años. Calidad de Vida Urbana – ICVU 2020. IEUT-UC/CChC, 2020. <https://estudiosurbanos.uc.cl/wp-content/uploads/2020/12/45151-2.pdf>
- Orellana, Arturo, Ricardo Truffello & Daniel Moreno. Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU). IEUT-UC/CChC, 2021.